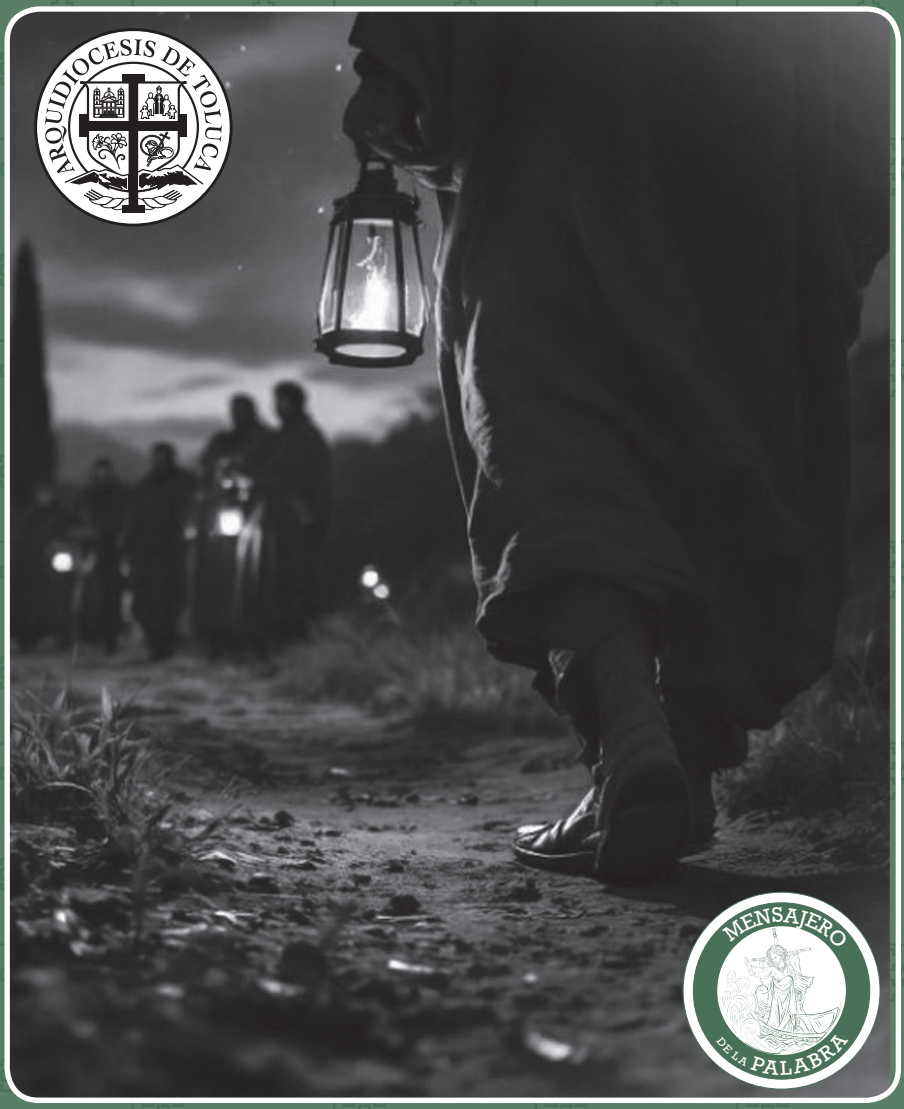


**“¡Ya viene el esposo!
¡Salgan a su encuentro!” (Mt 25, 6)**

8 de noviembre de 2026
32o. Domingo del Tiempo Ordinario
Año 26 No. 1287
Liturgia de las horas: 4a. Semana del Salterio



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de NOVIEMBRE

Esforzarnos por santificar la vida en las tareas ordinarias de cada día, compartiendo el gozo de nuestra fe con los hermanos que la Providencia del Señor pone en el camino hacia la eternidad.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada Cfr. Sal 87, 3

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, inclina tu oído a mi clamor.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Saludo

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

Acto penitencial

El Señor nos invita a tener encendida la lámpara de la fe, con nuestras buenas obras. En un momento de oración, pidamos su misericordia por las ocasiones en que hemos faltado al amor y al servicio de caridad. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.
Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

Oración colecta

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo…



Liturgia de la Palabra

Del libro de la Sabiduría 6, 12-16

Radiante e incorruptible es la sabiduría; con facilidad la contemplan quienes la aman y ella se deja encontrar por quienes la buscan y se anticipa a darse a conocer a los que la desean.

El que madruga por ella no se fatigará, porque la hallará sentada a su puerta. Darle la primacía en los pensamientos es prudencia consumada; quien por ella se desvela pronto se verá libre de preocupaciones.

A los que son dignos de ella, ella misma sale a buscarlos por los caminos; se les aparece benévola y colabora con ellos en todos sus proyectos.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

De Salmo 62

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. **R.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma. Te alabaré con jubilosos labios. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 4, 13-18

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que murieron en Jesús, Dios los llevará con él.

Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron.

Cuando Dios mande que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él.

Consuélense, pues, unos a otros con estas palabras.
Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.
Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre (Mt 24, 42. 44).
Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Del santo Evangelio según san Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a aquellas diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: `¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!'. Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: `Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.

Estén pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora".
Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)
Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Oración Universal

Ante el altar del Señor, presentemos las necesidades de la Iglesia, con la firme esperanza en que nuestro Padre Dios responderá a cada una de las plegarias de sus hijos. Digamos:

R. Te lo pedimos, Señor.

Por la humanidad entera, para que la realidad que viven los pueblos y naciones sea bendecida con el testimonio de los fieles cristianos, ofreciendo ayuda a los más necesitados. **Oremos.**

Por nuestras familias, parroquias y comunidades, para que estemos en vigilancia ante la llegada de Cristo, con las lámparas del servicio, la reconciliación y la paz. **Oremos.**

Por los fieles difuntos, para que en Cristo tengan una nueva vida en la resurrección, recibiendo el perdón de sus culpas y purificados por sus obras de misericordia. **Oremos.**

Por nuestra comunidad, para que sigamos preparando el encuentro definitivo con Dios, por medio de la gracia reci-

bida en la Eucaristía y con la práctica de la caridad con los hermanos. **Oremos.**

Padre Dios, te alabamos y bendecimos por tu bondad. Levantamos nuestras manos en oración, agradeciendo todos los favores que nos concedes. Sigue derramando la luz de tu amor en cada uno de nuestros corazones. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.
Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Unidos en la esperanza y con un fuerte espíritu de vigilancia en el amor, oremos como Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión Lc 24, 35

Los discípulos reconocieron al Señor Jesús, al partir el pan.

Oración después de la Comunión

Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro que la fragilidad del pueblo consagrado a ti mueva tu piedad, y que su perseverante súplica obtenga tu misericordia para que, lo que no puede alcanzar por sus propios méritos lo alcance por la abundancia de tu generosidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Sigamos preparando con alegría nuestro encuentro con el Señor, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Al encuentro con Jesús Eucaristía

Si, pues, en las tristísimas circunstancias que hoy nos acongojan son muy numerosos los que tienen tal devoción a Cristo nuestro Señor, oculto bajo los velos eucarísticos, que ni la tribulación, ni la angustia, ni el hambre, ni la desnudez, ni el peligro, ni la persecución, ni la espada los pueden separar de su caridad (cf. Rm 8, 35), ciertamente en este caso la sagrada comunión, que no sin designio de la divina Providencia ha vuelto a recibirse en estos últimos tiempos con mayor frecuencia, ya desde la niñez, llegará a ser fuente de la fortaleza que no rara vez suscita y forja verdaderos héroes cristianos.

Papa Pío XII, *Mystici Corporis Christi*, no. 36

En medio de la oscuridad de los tiempos, la luz de Cristo brilla en los corazones de los fieles que se alimentan de su Cuerpo y su Sangre, solo con el "aceite" de su presencia se mantiene encendida la lámpara que sostiene la esperanza de los que esperan su glorioso regreso.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que el Espíritu Santo derrame sus dones sobre ellos y, unidos con el pueblo de Dios, en una sola familia, permanezcan en oración con las lámparas encendidas de la fe, la esperanza y la caridad, firmes ante la adversidad, bien preparados para experimentar un verdadero encuentro con el Señor.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Ya viene el esposo, salgan a su encuentro

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo



La boda con Cristo es el gran encuentro de amor que se prepara día a día. Es la boda con el esposo que vendrá sin falta, envuelto de gloria y majestad.

La boda significa la experiencia más bella que nos podamos imaginar. En la parábola de hoy, son diez las vírgenes que se han preparado para el encuentro con Cristo el esposo. Quizá eran más las vírgenes, pero, o no conocían bien al esposo y por eso no se entusiasmaron tanto, no se esforzaron más, o quizá lo despreciaron y se fueron con otros que prometen felicidad y, al final, no la dan y engañan. Ellas no supieron a qué renunciaron, no valoraron al verdadero esposo.

Nosotros considerémonos del grupo de las diez vírgenes porque conocemos al esposo, quizá no del todo, pero sabemos mucho de él y es lo que nos entusiasma, a veces más, a veces menos, pero nos hace venir a la misa.

Cinco de ellas eran descuidadas, pensaron que era suficiente con el aceite de sus lámparas y no se esforzaron más, se contentaron con esto. Desgraciadamente para ellas, la llegada tan anhelada del esposo se ha convertido en angustia porque permanecieron sin aceite, fue una verdadera tragedia, permanecieron fuera de la fiesta porque “se cerró la puerta”.

Las otras cinco eran previsoras y no se contentaron con el aceite de su lámpara, sino que, cada una llevó consigo otro vaso que les salvó del momento más importante de su vida, del encuentro definitivo con el esposo. Prepararon todo con detalle y la llegada anhelada del esposo fue para ellas como lo esperaban: llena de alegría, y fue la noche de bodas más feliz porque es eterna, es el Reino de los cielos, es Jesús.

Yo vengo a misa, está bien, pero ¿es suficiente?; atiendo a mi familia, pero ¿basta con ello?; ejercito mi profesión, voy al catecismo, soy trabajador, tal vez una buena esposa, hago oración cada día, pero ¿me contento con el modo como lo hago o debo mejorar?

Cristo nos invita a ser sabios, busquemos, por lo tanto, mejorar siempre, evitando así la mediocridad. Mejorar significa ir llenando un frasco de aceite junto con la lámpara.

Vengamos hoy a llenar nuestros vasos con aceite que es la gracia de Dios que recibimos en la Eucaristía junto con nuestros esfuerzos de cada día. Esto nos salvará en el momento más importante de nuestra vida, o sea, en el encuentro definitivo con Jesucristo en las bodas eternas.

Creciendo en Sabiduría y Gracia

1 Cristo es la Luz que ilumina a la humanidad, el que lo siga no caminará en la oscuridad (Jn 8, 12), él es la luz verdadera.

2 La Iglesia es representada por las vírgenes porque posee la gracia del Bautismo, la salvación que confiere el sacramento es real y total, pero en contraste, hay bautizados (vírgenes) que asumen su salvación en la toma de buenas decisiones buscando el bien, y hay quienes no.



3 En esta parábola el aceite es el resultado de esa buena toma de decisiones buscando el bien, son las acciones realizadas para la propia salvación y la del hermano.

4 La falta de prudencia revela una mala toma de decisiones, es actuar de manera egoísta, buscando el reconocimiento del mundo, sin ocuparnos del otro.

5 La demora pone a prueba la perseverancia, si pensamos que Jesús no volverá o que a pesar de nuestra vida igual seremos aceptados en su reino sin considerar nuestras obras.

Un frasco de aceite

6 El aceite no puede prestarse en el último momento, el resultado de las decisiones personales, la vida de fe, el camino de conversión y la práctica de la caridad son intransferibles, dan testimonio de sí mismo.

7 Por lo que llevar suficiente aceite expresa que la vida de gracia en el servicio, la caridad y sobre todo la espera paciente y activa en la fe sostienen al bautizado en la espera del regreso del Señor.



8 Este estilo de vida en la gracia es lo que da sentido a la vida del fiel cristiano en medio de la oscuridad del mundo.

9 Cristo viene al encuentro de quien está atento, velando, practicando la caridad para mantener llena su botella de aceite, ése es el que tiene la luz de Cristo encendida.

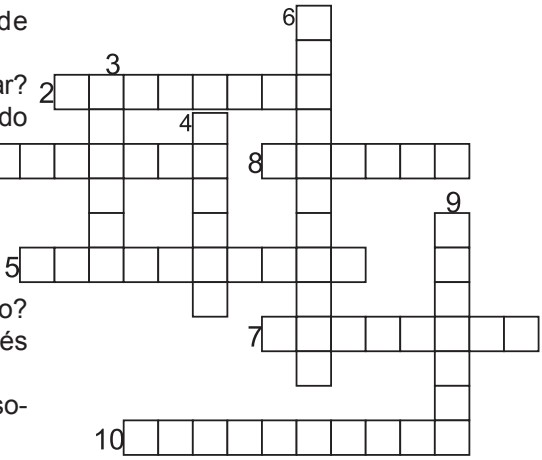
10 Quien ha tomado buenas decisiones es el que está listo para entrar en el banquete de bodas que es la gracia del cielo, quien soportó la prolongada espera del cumplimiento de las promesas del Señor.



Aby la abejita mensajera

Vivimos esperando el glorioso regreso de Jesús, en cada misa pedimos ¡Ven Señor, no tardes! Él es el Esposo de la Iglesia que recibirá en el banquete de su Reino a los que estén preparados con la lámpara de la fe encendida, y el aceite es vivir los sacramentos y practicar el amor y la misericordia con el prójimo. Responde correctamente el siguiente crucigrama.

1. ¿Quienes son los personajes principales en la parábola de Jesús?
2. ¿Qué objeto usan para iluminar?
3. ¿Cuál es el combustible usado para poder iluminar?
4. ¿A quién esperan estos personajes?
5. Cinco de estas jóvenes son:
6. Las otras cinco jóvenes son:
7. ¿A qué entraron con el Esposo?
8. ¿Qué cerró el Esposo después de entrar?
9. ¿Qué pidieron las cinco personas que no entraron?
10. Jesús nos sugiere estar:



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Redes sociales
Arquidiócesis de Toluca

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.